



Ponencia de la Superiora General, **Graciela Francovig FI**

Encuentro de Hijas de Jesús

25 de setiembre de 2021

A MODO DE INICIO

El 24 de setiembre de 1903, la Madre Cándida y 43 hermanas emitieron los votos perpetuos en la Congregación, después de que el 30 de julio de 1901 obtuviera su aprobación pontificia, y el 18 de setiembre de 1903, seis días antes de la profesión, la aprobación de las Constituciones por León XIII, “*ad experimentum*” y por tres años.

Cuando nosotras pensamos en la fecha de este encuentro con las Hijas de Jesús, no fue elegida al azar. Quisimos que fuera así. Es una fecha de familia congregacional, ser plenamente incorporadas a la Congregación que ella había fundado era un acontecimiento de gran importancia para la M. Cándida y las primeras Hijas de Jesús. Comenzaban un camino de entrega, de compromiso y de santidad que había sido confirmado por la Iglesia.

Es un día para dar gracias a Dios en medio de esta celebración del 150 aniversario de la fundación. Él nos hace familia, hermanas, nutre nuestra historia, y deseamos que avive nuestra identidad de Hijas de Jesús.

Hace mucho tiempo que vengo considerando, pensando y rezando, qué decir a las Hijas de Jesús en este encuentro. Habría tantas cosas para decir, compartir desde nuestra vivencia de estos meses... Entonces, pedí al Espíritu Santo de Dios que me instruyera para decir lo de Dios, no lo mío o mis ideas. Esto que tanto buscamos cuando decimos “discernir lo que Dios quiere aquí y ahora, para hacer su Voluntad” porque esta nos dará vida. Y vida en abundancia.

I. SER VERDADERAS HIJAS DE JESÚS

Estos ciento cincuenta años de historia

“Son años de fecundidad que nos invitan a profundizar en nuestra identidad, para vivir en medio del mundo como verdaderas Hijas de Jesús. Este aniversario nos llama a ofrecer un nuevo rostro del carisma¹.

- a. Nuestra Madre Fundadora nos ha repetido como un deseo constante esta expresión tan cargada de significado para nosotras: “**ser verdaderas Hijas de Jesús**”. Y que entráramos una y otra vez en esa expresión suya, pidiendo la gracia de sentir y gustar qué alcance tiene en la vivencia de nuestra vocación. Hace unos días, leyendo el tomo 3 del libro de las Perlas escondidas en las Cartas de la M. Cándida, me hizo pensar en nosotras cómo se comenta la expresión “Espero que seamos verdaderas Hijas de Jesús” de la carta 9. Antonio Grau comenta, más o menos así: ser verdaderas desde la vocación que vivimos en este momento;

¹ CG XVIII, Det. n 1.



vivir la coherencia y autenticidad de la vocación personal, **es vivir alegre con la decisión que libremente has tomado. Y esto me hizo pensar en nosotras, me incluyo en la pregunta, ¿vivimos alegres con la vocación que “libremente hemos escogido”? ¿Nos/me hago cargo de la elección que hice en mi vida?** Porque de eso se trata. Nuestra pertenencia nos pide adultez. Un hacernos cargo juntas de la vocación que hemos recibido, por la que fuimos convocadas a este Cuerpo para servir en misión.

- b. **“Ser verdaderas Hijas es”**: es también un proceso que lleva toda la vida, es la actitud de búsqueda y de vigilancia de la que nos habla el evangelio. El amor y la vocación no son algo instantáneo. Hemos de ir dejando que el Señor trabaje cada día en nosotras. Pensar en la vocación es pensar en la formación y seguir descubriendo cómo Dios trabaja en nuestra fragilidad y también en nuestro potencial.
- c. Quiero expresar aquí, con todas, todas juntas, lo que dije en el encuentro de formandas: *La formación, como seguimiento de Jesús, es un proceso que ha de durar toda nuestra vida y que se desarrolla en diversas culturas y situaciones.* (PGF 3). Las Hijas de Jesús no acabamos nunca nuestro proceso de formación, dejamos que el Espíritu continúe obrando en nosotras lo que Él quiera para el bien de los prójimos, a través de todo el Cuerpo. Será un buen testimonio para las formandas que nos vean en formación permanente.
- d. Y quiero traer a este momento una carta de la M. Fundadora en la que nos recuerda esta constante petición. Es la carta 86, dirigida a la H. Antonia Robles, el 30 de octubre de 1895: ***“Está bien lo que dice Ud. de la HH..., que sea verdadera Hija de Jesús, pues en esto está todo el bien.”***

En esta frase, concisa y plena de significado, la Madre Cándida condensa la resonancia que tiene en su corazón una verdadera realización vocacional como Hija de Jesús.

II. LA GRAN LLAMADA DE LA CGXVIII, UN REGALO QUE NOS HACE SEÑOR.

La gran llamada de la CG para este sexenio es la de **seguir de cerca a Jesucristo que eligió para sí la pobreza**². Para mí, esta es la gran llamada y de ahí deviene todo lo demás.

- **Seguir a Jesús...** no de cualquier manera sino “de cerca”, junto a Él, pegadas a Él, para ser como Él, a su modo y con su estilo... ¿Cómo traducimos esto en nuestra vida, hoy, en esta sociedad de pandemia y postpandemia, de acuerdo al lugar donde nos encontremos? ¿Cómo se encarna esto hoy en nuestras comunidades y casas? Los demás, al vernos, ¿qué ven en nosotras?
- **... que eligió...** Jesús hace de la pobreza un modo de vida. El la eligió, nadie se la impuso, para enseñarnos con su vida otro modo de relacionarnos. Porque la pobreza es “relación”: con los bienes, con las personas, con la naturaleza, con nosotras mismas... ¿Cómo están mis relaciones? ¿Qué experiencias de libertad voy ensayando en mi vida? ¿Y mis elecciones? ¿Soy consciente de lo que cada día elijo?
- **... para sí la pobreza.** Nosotras seguimos a un Jesús pobre, que se hizo pobre y que quiso serlo. Y humilde. De la mano de la pobreza viene la humildad.

² CFI 144



La humildad que nos hace libres, que nos permite ser y vivir desde lo que somos y en autenticidad. La humildad que nos hace vivir en verdad y, entonces, nuestros dones los ponemos en el Cuerpo, los entregamos, para con ellos “enriquecer a los demás”.

Le pido al Señor en este año jubilar, de celebración y profundización en nuestra identidad, que Él nos regale “la gracia de la pobreza evangélica”. La pobreza es don de Dios, es madre porque engendra vida, la pobreza es alegría porque nos hace gustar la libertad en la relación con los bienes. Si nosotras no somos capaces de asomarnos a estos matices de la pobreza vamos a experimentarla como “algo que tenemos que cumplir”. Y eso también forma parte de la vida, pero si no lo vivimos desde esta mística, la pobreza no nos libera, sino que nos oprime.

Si nosotras pedimos juntas esta gracia para todas... Él nos la dará. En ello creo, confío.

III. OTROS DONES EN LA DETERMINACIÓN:

- a. ... mantener al Cuerpo en su buen ser, esto es cuidar su vocación primera y adaptarlo a lo que piden las circunstancias de tiempos, lugares, personas, **para manifestar la bondad de Dios que a todos hace hermanos**³ (Det. 2).

Se nos llama a manifestar que Dios es Padre y por eso nosotros somos hermanos y esto tiene unas consecuencias prácticas en la vida; hermanas de todos y hermanas entre nosotras. ¿Nosotras manifestamos bondad, la de Dios? ¿Somos capaces de decirnos, sentirnos y sabernos hermanas? ¿Somos capaces de vivir esa corriente de cariño, de afecto entre nosotras? Porque el afecto lo necesitamos todas. Y el Señor nos envió a amar... Un componente del amor es demostrarnos afecto, estima, valía, en medio de muchos errores y equivocaciones que todas, todas, cometemos.

- b. La preocupación por **hacer más visible nuestra identidad carismática**. Cuando leo esta expresión me digo: ¿qué nos quiso decir el Espíritu Santo cuando escribimos esto? Si escribimos de esa preocupación es que nuestra identidad no está siendo visible. Y entonces viene mi pregunta: ¿qué trasluce nuestra vida? ¿Qué manifestaciones traslucen nuestro ser? (Det. 4).
- c. ... **hemos recordado que la vida consagrada está llamada a ser bálsamo, aliento, presencia amable, impulso de esperanza, consuelo en el camino, experta en comunión...** (Det. 5).

Es muy probable que esto lo hayamos experimentado fuertemente en este tiempo de pandemia, hacia adentro de nuestras comunidades y hacia afuera, con familiares, personas conocidas, queridas... Recitémoslo suavemente... ser bálsamo... ser aliento... ser presencia amable (¡a veces lo necesitamos tanto entre nosotras!),... ser consuelo... ser impulso de esperanza... Llevemos a la oración personal este número. Y también a nuestro examen del día. Pidamos el deseo de..., que se nos regale la gracia de... Todo es don y todo lo bueno viene del Señor.

³ CFI 237



- d. “La espiritualidad del cuidado nos invita a estar de una manera alternativa: somos llamadas a la restauración de la creación, **invitadas a la reconciliación y a la sanación de las relaciones, urgidas a la hospitalidad**, al uso responsable de los bienes, a un cambio de actitudes que incidan en nuestro estilo de vida” (Det. 17).

IV. LLAMADAS EN LA ACCIÓN APOSTÓLICA, EN MISIÓN COMPARTIDA CON LOS LAICOS. SEIS LLAMADAS QUE NOS SEÑALAN EL CAMINO DE ESTOS SEIS AÑOS.

- El discernimiento como modo de proceder.
- Proteger la casa común y a vivir una ecología integral.
- Responder al grito que nos llega de migrantes y refugiados
- A seguir insertándonos en la pastoral eclesial con los jóvenes y a caminar con ellos.
- Abiertas y en búsqueda de los horizontes y los pasos que el Espíritu nos impulse a dar como familia carismática.
- Promover la unión y articulación, a nivel universal, de los educadores de las escuelas que siguen el modo educativo de la Madre Cándida.

Cada una de estas llamadas has de ser discernidas y si en unos y otros lugares vamos viviendo unas y otras, nos encontraremos que la entera Congregación está dando respuesta de acuerdo a las *circunstancias de tiempos, lugares y personas*.

V. EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA Y POSPANDEMIA, LLAMADAS DE LA IGLESIA Y DE LA VR.

1. **El camino sinodal.** La Iglesia pone en marcha el Sínodo para la sinodalidad el próximo 9. Camino sinodal que vamos a hacer junto a la Iglesia y ayudando, como vida religiosa, a que este proceso acontezca en la Iglesia.
2. **Intercongregacionalidad e interculturalidad.** Son dos grandes desafíos que están presentes en la VR de todos los continentes. A nivel de reflexión hay mucha actividad. Animémonos a todo lo que sea “inter”, con otros. Tenemos que posibilitar al Espíritu los nuevos caminos de presente y de futuro.
3. **La itinerancia** es el gran desafío de la VR. Nosotras somos para ir... Siempre para ir... Y si tenemos que salir de algunos lugares, no olvidemos que nunca fuimos para quedarnos definitivamente. Salir de unos lugares también habla de disponibilidad y de itinerancia.

En este tiempo nos toca crecer, disminuyendo. Todas vamos a buscar el crecimiento del Cuerpo en su buen ser. Y hoy nuestro crecimiento tiene las notas de la disminución numérica, de disminución de obras, del envejecimiento... Y ahí se nos invita a buscar y encontrar al Señor. Ahí se nos invita a tener conocimiento interno del Señor para más amarle y seguirle.

En la celebración de los 150 años aún nos queda por delante un encuentro el día 9 de octubre. Abordaremos, desde ahí, el deseo de dar respuesta a esa llamada de “promover la unión y articulación, a nivel universal, de los educadores”. Y el día 6 de noviembre, el encuentro con los jóvenes a nivel de toda la Congregación. Con este encuentro ya nos aproximamos a la gran celebración del día 8 de diciembre, donde juntas diremos: Gracias, Señor por el Cuerpo y por tanto bien recibido.



Procurarán con la divina gracia ser fieles a Jesucristo que las eligió, amándolo con un corazón entero, como quien todo lo tiene en El. Este amor de Cristo nuestro Señor se ha de manifestar, muy principalmente, en la caridad fraterna con que se amarán y se ayudarán unas a otras a crecer en santidad; y las llevará a entregarse a la educación cristiana de los prójimos, con tal diligencia y abnegación que, en su modo de proceder, les den a conocer el mismo amor de Jesucristo, Dios y Señor nuestro (CFI 142).

Y pediremos a María que ella nos enseñe a ser verdaderas Hijas de Jesús. ¡Muchas gracias!

Graciela Francovig, fi